

EDUCACION MUSICAL

AUDICIONES CORALES DE ESCUELAS PRIMARIAS

Este año finaliza con un paso más tras el propósito, aun incierto, de que todos los niños, la juventud y el pueblo de Chile canten y sientan la música de su tierra y la buena música del mundo.

El niño será siempre un inspirador de grandes sueños y de grandes realidades. En estos tiempos esperanzados de post-guerra, debe nacer una pedagogía de fraternidad, pensando en los niños, acaso lo único que puede tener signo de arquitectura limpia en la construcción del mundo futuro.

Seguramente guiado por este ideal, un grupo de profesores de música ha querido presentar el resultado de su trabajo, como un medio de conmover e interesar a las autoridades educacionales a los maestros y a los padres de familia.

Inés Pinto y Carmen Correa, presentaron el resultado de un año más de ensayo de iniciación musical, con niños de 4 a 5 años. Ambas profesoras unen a una seria preparación musical, un espíritu dúctil e inquieto al servicio de sus pequeños alumnos y de los profesores que se interesen por el Kindergarten. El resultado de estos factores, unidos a la honradez de procedimientos y a los materiales adecuados, ha culminado en una bella realidad, teñida de sencillez y desprovista de efectismos. Es de lamentar que todo el profesorado de Jardines de Infancia de Santiago, no haya asistido a esta presentación tan rica en sugerencias.

El Rainbow School presentó en el Teatro Municipal un acto, en que participaban los Coros, la Orquesta Rítmica y el Ballet Infantil. Esta escuela cuenta con dos conocidas y reputadas profesoras: Cora Bindhoff y Yerka Luksic, quienes, aunando su capacidad y sus esfuerzos, han logrado un resultado artístico extraordinario, especialmente en el Ballet y en la Orquesta. Pero sin duda alguna, la colaboración de directora y profesorado, ambiente propicio, comodidad y recursos materiales, han sido un factor primordial en el resultado final. No pude menos de mirar con envidia el lujoso vestuario del ballet y compararlo con los pobres e incómodos trajecitos de papel crepé usados en las danzas de nuestras escuelas fiscales. No perdemos las esperanzas de que a corto plazo tengamos organizado un ballet de niños, a cargo de maestras como Yerka Luksic y con la ayuda económica del Estado. Nuestros niños, sean de la escuela rica o de la escuela misérrima, llevan dentro una gran capacidad de reacción emocional y el deseo de realizarse en cantos, en ritmos y en danzas.

En el Teatro Victoria y con la asistencia del Director General de Educación, de otros funcionarios, de directores, profesores e intelectuales, se efectuó la presentación coral de las escuelas fis-

cales primarias. En ella participó un grupo de niñas de la Escuela N.º 2 de Traiguén, quienes a pesar del cansancio del largo viaje, del aturdimiento producido por tantas cosas vistas por primera vez y del natural temor, desarrollaron su programa con lindas voces y musicalidad. Tanto éste como los demás grupos cometieron pequeñas fallas en afinación o en fraseo. Pero, ¿qué más puede pedirse con treinta y cinco minutos de clase semanal, sin medios y sin colaboración? Recuerdo las primeras clases de música en la escuela de la Ciudad del Niño. Niñas y niños sólo querían cantar la canción arrabalera y enfermiza. Gracias al fervor, tacto y entusiasmo de los profesores, se logró desplazar esa música, dándole en cambio bellas y puras canciones, que ahora entonan al levantarse, en los recreos y en sus hogares. El grupo de niños, por factores desgraciados, no tuvo el lucimiento que en otras ocasiones; pero no deben desanimarse, sino seguir trabajando por superarse. Es necesario formar en los niños un sano y justo criterio, nunca las comparaciones mezquinas o la rivalidad torpe. El magnífico coro del Hogar N.º 2 nos está demostrando lo que puede lograrse con niñas de capacidad normal, con ambiente propicio de internado, con seis años de trabajo realizado por dos excelentes maestros y con la decidida colaboración de directora y profesorado.

La triste realidad económica de nuestras escuelas, la carencia de materiales para la expresión plástica del niño, la pobreza o frialdad de locales escolares, hacen que la música sea muchas veces el único contacto con la belleza, la única fuente de emoción y alegría que tienen los escolares. Es tarea—sin excusas—de la escuela dar a *todos los niños* la oportunidad de tomar contacto deleitoso con el fenómeno emocional de la música, ya sea participando en una orquesta rítmica, o entonando al unísono, a media voz o a pleno pulmón, las rondas ingenuas, la tonada evocadora de nuestro paisaje y de nuestras costumbres o los corales a tres o más voces.

Educar musicalmente, es faena de amor y de sensibilidad. Es ir tejiendo con canciones, los hilos tensos y vibrantes con que levantar en el alma infantil una antena, siempre sensible, para percibir con emoción los valores humanos y estar en íntimo contacto con las penas, las luchas y las alegrías de la humanidad.

Todas estas reflexiones nos llevan a la conclusión de que es indispensable dar las mismas oportunidades a todos los niños, la ayuda cordial y comprensión profunda de las autoridades y del profesorado en general. Que terminen de una vez las palabras o los hechos que en lugar de estimular y vigorizar la educación musical, hieren y aplastan el entusiasmo de este grupo de profesores movilizados a través del país por su amor a la infancia y por la consciente responsabilidad de su función social.

El maestro que hoy siembra canciones en el alma de los niños, cosechará mañana, hombres y mujeres sensibles, disciplinados y con un hondo sentido de Patria y Humanidad.

LAURA REYES DONOSO
Inspectora Especial de Canto y Música
de las Escuelas Primarias.